

Hoy vamos a continuar con la 2ª parte de la serie de sermones que comenzamos ayer y que se titula *Experimentando el Bien y el Mal*.

Para empezar hoy hay que repasar un pequeño fragmento de la 1ª parte aquí, ya que esto será el enfoque de lo que hablaremos hoy. Hasta ahora hemos estado repasando lo que hemos hablado en el sermón Fiesta del 2010, que se titula *La Creación del Bien y del Mal*. Hemos estado edificando sobre eso. Hay tanto en ese sermón. Y se necesita tiempo para que poder comprender esas cosas en profundidad. Y a medida que comprendemos más profundamente lo que Dios nos reveló en 2010, vamos abrazar más plenamente lo que necesitamos experimentar en la vida física, como debemos.

Y es increíble volver a mirar las cosas que Dios nos reveló en la Fiesta del 2010, como estamos haciendo ahora. Porque comprender las razones, el proceso, el marco del tiempo, todo lo que Dios ha hecho en la creación del reino angelical y en la creación de los seres humanos físicos, las razones por las que ellos fueron creados de maneras diferentes y el propósito detrás esto, el hecho de que Dios nos da una comprensión más profunda de esto, es absolutamente increíble. Y si entendemos realmente por qué hemos sido creados de esta manera, si podemos comprender la importancia de las diferencias que hay entre el reino espiritual, entre la creación de los ángeles y la de los humanos los seres, esto es absolutamente increíble. ¡Increíble! Porque el propósito de Dios para cada uno de ellos es completamente diferente.

Y comprender que Dios está reproduciéndose a sí mismo, que Él está creando una familia, ELOHIM, algo que Él ha anhelado durante tanto tiempo, para compartir la vida. Y eso me hace pensar en la serie de sermones que hemos tenido sobre el matrimonio y en lo que hemos hablado sobre ese tema aquí en la Fiesta, para que entendamos la importancia del matrimonio, de lo que se trata, entender el gran deseo de Dios y por qué Él ha hecho lo que ha hecho para preparar a los seres humanos para que ellos pudiesen convertir en parte de Su familia; para que comprendamos la importancia de la familia. Y comprendiendo la importancia de todo esto, el hecho que los seres humanos tratamos el matrimonio, la relación matrimonial, de la manera que nosotros hacemos es algo bestial y enfermizo. Pero así es como somos los seres humanos. La base de nuestra naturaleza es el egoísmo; y el egoísmo es malo.

Y Dios permitió que esas cosas sucediesen en el reino angélico con Lucifer, quien se convirtió en Satanás debido a su egoísmo, a la codicia, a la envidia, debido a los celos, al odio, debido a todo lo que hizo. Todas esas cosas que provienen de una manera equivocada de pensar, a través de la libertad de elegir. Entender por qué hemos sido creados de la manera que somos y por qué es necesario que experimentemos esas cosas en vida como experimentamos. Los seres humanos fueron creados para experimentar el mal en sí mismos, la maldad de su propia naturaleza. Un mal que ellos ni siquiera pueden comprender. Los seres humanos no pueden comprender su naturaleza hasta que Dios comience a revelarla a ellos. E incluso entonces, se necesita tiempo para que las personas puedan entender la profundidad, a fealdad, y la maldad del egoísmo, para poder rechazarlo cada vez más.

Cuando Dios nos llama no podemos ver todo esto todavía. Pero empezamos a crecer y a ver esto. Y cuanto más crecemos, cuanto más nos vemos, cuanto más vemos la naturaleza humana a nuestro alrededor, más la reconocemos por lo que es. Y ese es el proceso de transformación. Es el proceso por el que Dios nos hace pasar para que podamos ser parte de Su familia, si elegimos esto.

Así que, llegaremos a apreciar y a comprender más plenamente la necesidad de experimentar los impulsos de la vida humana egoísta. Y con la ayuda del espíritu de Dios llegaremos a reconocer más rápidamente lo que somos y las cosas que debemos esforzarnos por cambiar y vencer. Nosotros asumiremos más fácilmente la responsabilidad de nuestras propias elecciones en la vida y admitiremos más fácilmente qué somos y quiénes somos. Y todos y cada uno de nosotros tenemos que pasar por eso. Y eso no es algo que puede suceder en unas pocas semanas. No es algo que puede suceder en unos pocos meses, o en pocos años. Se necesita mucho tiempo para pasar por este proceso al que el libro de Romanos se refiere como una transformación, una creación en la mente que tiene lugar con la ayuda, la orientación, la dirección del espíritu santo de Dios, que nos permite pasar por un proceso así para que aprendamos a pensar de manera diferente, para que podamos crecer en carácter, crecer de una manera que de otra forma no podríamos como seres humanos, por nosotros mismos. Esto nos es imposible.

Y la verdad es que Dios nos creó de tal manera para que, por naturaleza, estuviéramos sujetos a nuestra propia naturaleza, que es egoísta. Una naturaleza que solo piensa en sí misma, que está totalmente controlada y motivada por “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”. Nuestra manera de hacer las cosas. “Mi manera de hacer las cosas”. Esa es una gran batalla durante toda nuestra vida. Cuando Dios nos da Su espíritu, nos trae a la Iglesia, esto se convierte en una gran batalla. Y se necesita mucho tiempo para que varias cosas que están profundamente arraigadas en nuestra mente, cosas que están mal, nos sean reveladas. Y llegamos a un punto en el que podemos ver esas cosas cada vez más. Pero no podemos verlas en el comienzo. Y muchas veces cuando Dios comienza a revelar algo en nosotros, nos resistimos, y nos cuesta enfrentarnos a ello. Sentimos angustia, mostramos resistencia, y entonces una batalla tiene lugar muchas veces porque no nos damos cuenta de lo profundamente arraigado que está “mi” manera de hacer las cosas en “mí”. Porque, como seres humanos, pensamos que nuestra manera de hacer las cosas es mejor que la de los demás. Pensábamos que sabemos mejor como manejar las cosas en la vida. Pensamos que si las personas hacen las cosas a nuestra manera, o si ven las cosas como nosotros vemos, que si nuestra pareja, nuestro cónyuge ve las cosas como nosotros vemos, o nuestros hijos o nuestros padres ven las cosas como nosotros vemos, o si el gobierno ve las cosas como nosotros vemos, si los gobernantes, los funcionarios del gobierno, las instituciones, si esas personas ven las cosas como nosotros vemos, “mi” forma de ver las cosas, que el mundo sería mucho mejor, las cosas serían mejores, las cosas funcionarían mejor. Porque “mi” manera de ver y hacer las cosas es mejor.

Y nos cuesta mucho ver esas cosas, comprender el mal y de dónde el mal viene. Y es importante que entendamos lo que significa esto, el proceso de la vida humana, el proceso por el que tenemos que pasar para formar parte de ELOHIM, este proceso de experimentar el bien y el mal. Debemos experimentar ambos para poder elegir de una manera ecuánime en la vida, para elegir lo que es correcto. Y mismo que al final elegimos lo equivocado, mismo si no elegimos el camino de Dios, lo que Dios la ha establecido, esa es la manera correcta, la única manera de lograr esto.

El propósito de Dios al crear los seres humanos es que primero todos deben experimentar el mal. Eso es así, es lo primero que experimentamos. Crecemos con eso. Pero no lo vemos como algo malo. Como seres humanos, la definición que tenemos del mal es diferente. Si usted pregunta esto a las personas en el mundo, ellas le darán definiciones diferentes porque cada persona tiene una idea diferente sobre esto, con base en nuestra propia manera de pensar, en nuestros propios juicios. Y fue por eso Jesús Cristo dijo que su juicio es justo. Su juicio es justo. Él dijo: “Yo no juzgo a nadie”. Pero que su juicio es justo, porque no se basa en su propia voluntad, pero en la voluntad del Padre, en el propósito del Padre, en la manera en que Dios ve las cosas, no la forma en que nosotros vemos las cosas como seres humanos. Porque, según la forma en que lo vemos como seres humanos, nuestro camino es correcto. Pero tenemos que entender que no, que no lo es. Sólo hay un camino que es correcto.

Nosotros no vemos el mal como lo que es. Las personas no entienden la fealdad del pecado. Simplemente no comprendemos esto como seres humanos porque para nosotros esto es simplemente una parte de la vida. Es algo normal. Las personas hacen ciertas cosas, tantean a ver dónde está el límite en su mente, hasta que esto se convierte en mal para ellas, hasta que ellas lo consideran como algo que está mal. Y mientras tanto, “esto no es malo”. Pero en realidad no medimos las cosas según lo que Dios dice, de acuerdo con la mente de Dios, con la palabra de Dios, con la verdad de Dios, con la manera que Dios dice que debe ser, con el camino de Dios. Porque sólo cuando hacemos esto, cuando comenzamos a hacer eso, algo que requiere el espíritu santo de Dios, sólo entonces podemos empezar a ver el mal y lo fea que es la naturaleza humana. Y cuanto más vemos esto, más podemos luchar contra ello. Porque esto está en nosotros, en todos y cada uno de nosotros. Y entonces hacemos una elección: “Quiero sacar esto de mí. No quiero tener esa manera de pensar equivocada”. Algo que es automático en la mente humana. “No quiero esto en mi mente. Quiero pensar de manera diferente, quiero pensar de otra manera, continuamente, siempre”. Y esa es nuestra meta. Y la única manera que lograr esto es cambiar completamente de mortal a inmortal, de la vida física a la vida espiritual.

Y es por eso que Pablo habló de las batallas en nuestra mente; que tenemos que comprender que hay una batalla en nuestra mente. Mientras estemos en esta carne física tenemos que luchar esa batalla. Y algunas personas simplemente se cansan de luchar. Otras no quieren siquiera admitir lo que son, porque su orgullo es muy grande. Las personas se resisten a admitir lo que son porque no pueden romper esas barreras, esa barricada, ese muro de orgullo, que es muy duro. Nos sentimos vulnerables... vulnerables, cuando pensamos en hacer tal cosa. Es como si alguien fuera a hacernos daño si rompemos esto. Y entonces nos escondemos detrás de ese muro y tratamos de dar mostrar a las personas algo que no es real. Queremos mantener esta imagen que tenemos de nosotros mismos. Y la mente humana está enferma, y esto proviene del mal. Y todos tenemos que experimentar eso.

Así que, el propósito de Dios para los seres humanos es que primero todos deben experimentar el mal. Y eso es lo que la gran mayoría de los seres humanos han experimentado en los últimos 6.000 años. La mayoría nunca ha experimentado el verdadero bien... el verdadero bien. El bien que viene de Dios Todopoderoso. Porque Dios es la fuente del bien. Esto está en Dios. Está en Su ser, en Su mente, en Su camino de vida. ¿Y cómo puede un ser humano experimentar el bien verdadero? Bueno, preguntado de esa manera nosotros sabemos la respuesta. Sabemos que para esto una persona tiene que pasar por un proceso que comienza con un llamado, y después viene el bautismo y la imposición de manos, y esa persona es engendrada del espíritu de Dios. Y entonces ella comienza a crecer.

En el Antiguo Testamento podemos leer sobre personas que han experimentado la bondad de Dios, Sus bendiciones, Su favor, Su amor, Sus intervenciones, Su misericordia, y Su camino de vida. Personas que aprendieron y comenzaron a cambiar su forma de pensar hacia los demás. Y a medida que ellos crecían y seguían obedeciendo a Dios ellas fueron bendecidas con Su espíritu en ellas para que pudiesen experimentar por sí mismos lo que es el bien verdaderamente, la manera buena y correcta de vivir la vida. Y ellos no vieron esto a su alrededor. La mayoría de ellos nunca vio esto a su alrededor, porque tenían algo como la Iglesia.

Pero nosotros tenemos la gran ventaja de poder ver como las personas crecen y como las personas cambian y como son transformada. Los que , permanecen fieles y se someten continuamente a ese proceso. Somos testigos de muchas cosas buenas, que vienen a través de ese proceso que Dios ha dado a la Iglesia, la comunión. Pero las personas de antes, en los tiempos del Antiguo Testamento, no tenían otros a su alrededor en los que pudiesen ver esto, no podían ver a otros experimentar esto. Y para ellos esto era diferente, ellos no podían comparar esto. Ellos escuchaban a Dios, aceptaban lo que Dios les decía y se daban cuenta, por el poder del espíritu de Dios, que ese era el bien que querían. “Quiero estar cerca de Dios, quiero los caminos de Dios”. Y para ellos, en muchos casos, ese anhelo era muy, muy profundo, porque ellos se ponían enfermos con lo que veían en el mundo a su alrededor.

Y en los tiempos que vivimos, estando tan esparcidos como estamos, con lo pocos que somos, tenemos la bendición de poder experimentar eso de una manera más intensa. Porque ya no nos juntamos en grupos tan grandes, con cientos, miles de personas para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. No tenemos eso. Y porque estamos tan esparcidos vemos más de cerca las cosas que pasan en el mundo que nos rodea y podemos tener un anhelo más profundo por el bien de Dios. Porque vemos más claramente lo feo, lo grotesco que es este mundo y anhelamos algo diferente. No sólo para las personas en el mundo, pero lo queremos para nosotros mismos. Queremos tener una mente diferente. No queremos ser como este mundo. Y es bueno pensar en esto, comprender la importancia de experimentar el mal que hay en el mundo que nos rodea también. Comprender esto no sólo en nosotros mismos, pero en el mundo que nos rodea también.

Y somos muy bendecidos porque podemos experimentar el mal en el final de esa era. De verdad que lo somos. Porque esto puede suscitar en usted un anhelo que no existe si usted no tiene el espíritu de Dios y no puede recibir de la bondad de Dios, si usted no puede recibir esas cosas que tienen que ver con la mente de Dios. Y nosotros recibimos esto semana tras semana a través de los sermones y a través de otros medios. Y así podemos comparar y ver la diferencia que hay entre este mundo y lo que Dios ha planeado para nosotros a en el Milenio y en el Gran Trono Blanco. Y más adelante en Su Familia. Y nosotros anhelamos esas cosas.

Pienso en lo que dice la Biblia sobre el justo Lot, que afligía cada día su alma justa. ¿Por qué? ¡Por todo el mal que siempre veía a su alrededor! Y por eso él buscaba a Dios, él anhelaba, deseaba un mundo diferente, un mundo que podía ser diferente. ¡Increíble! Es impresionante entender esto. Y es por eso que Dios nos está compartiendo eso con nosotros, nos está mostrando la importancia de la razón por cual Él nos creó de esta manera. Y si podemos entender esto, entonces podemos entender el valor del hecho de que el ser humano sea capaz de experimentar el mal. Porque sólo así podemos aprender correctamente, de

manera cabal y justa, a empezar a elegir el bien. Porque de lo contrario no podríamos comparar y no podríamos elegir. Pero Dios nos ha bendecido en poder hacer esa elección ahora. Pero para poder hacer esto es absolutamente necesario, es esencial, es primordial que experimentemos el mal. Y hasta mismo para poder crecer espiritualmente es necesario experimentar el mal. Y es increíble entender esto.

Y en el pasado, en los tiempos del Antiguo testamento, esas personas pudieron experimentar varias cosas de parte de Dios y también a su alrededor. Y ellas han anhelado lo que es correcto y bueno en la vida, ellas desearon ver en el mundo algo que ellas sabían que el mundo no tenía. Y desde el principio, después de la rebelión y desobediencia de Adán y Eva, sus dos hijos Caín y Abel son mencionados. No pasó mucho tiempo antes de que la naturaleza humana se convirtiera en algo muy feo, enfermo, depravado, malvado. Increíble. No tardó mucho tiempo.

Vayamos a Génesis 4. Hay mucho aquí. Hay mucho aquí, como ya hemos oído en algunos de los sermones. Hemos hablado de esas cosas antes de la Fiesta, de lo que está escrito en Génesis 1, 2, 3 y 4, 5 y 6, que son como un esbozo de lo que es la vida humana, para que aprendamos de esto en el resto de la Biblia, a través del tiempo, hasta los tiempos de la Iglesia, y las cosas que fueron reveladas a los apóstoles.

**Génesis 4:1-Y Adán conoció a Eva su mujer, la cual concibió y dio a luz a Caín. Entonces ella dijo: “¡He adquirido un hijo varón de parte del SEÑOR Dios!”. Después dio a luz a su hermano Abel.**

**Abel era pastor de ovejas...** Caín era el primogénito, y había algo en relación a Caín que no era bueno. Porque él nació de los padres desequilibrados, de padres que rechazaron el gobierno de Dios en su vida, de padres que fueron separados del espíritu de Dios, de padres que cometieron grandes errores, como todos los padres hacen en esa vida humana física. Y entonces Caín nació. Y para ser sincero habían cosas que lo empujaron en la dirección equivocada, que lo influyeron en una cierta dirección. No debido a lo que él hizo más tarde, que era culpa de sus padres, pero debido al entorno en el que creció, de una manera muy equivocada. Su mente, su manera de pensar estaba mal, y la forma en que él fue tratado, la forma en que lo veían, especialmente su madre. Él era el primer ser humano nacido de otro ser humano. Y si usted piensa que no había algo allí, bueno, Dios deja muy claro que sí. Y es por eso que esto fue escrito de esa manera: “He adquirido un hijo varón de parte del SEÑOR”. Él era especial. Él era especial. Y eso le ha hecho daño.

**Después dio a luz a su hermano Abel. Abel era pastor de ovejas...** En otras palabras, él era criador de ovejas. ...y **Caín era labrador de la tierra.** Él era agricultor. Un era agricultor y el otro era criador de ovejas.

**Aconteció después de un tiempo que Caín trajo, del fruto de la tierra, una ofrenda al SEÑOR.** Y aquí vemos ciertas actitudes, cosas básicas sobre los seres humanos. Y esto fue en el principio, pero lo que sucedió aquí es algo que podemos ver a lo largo del tiempo entre aquellos que buscan a Dios, aquellos con quienes Dios está trabajando y el resto del mundo. Y aquí, con esos dos hermanos, esas actitudes de la mente son reveladas. “Después de un tiempo que Caín trajo, del fruto de la tierra, una ofrenda al SEÑOR”. Y las personas leen esto y piensan: ¿Qué hay de malo en esto? Él trajo del fruto de la tierra, de las primicias, o de lo que fuera, una ofrenda a Dios, lo presentó delante de Dios.” **Abel también trajo una ofrenda de los primogénitos de sus ovejas, y de su gordura.** O sea, lo mejor de ellas. Es por eso que esto está escrito de esta manera, “la gordura”, lo mejor de su rebaño. Y el SEÑOR miró con agrado... Y

esa palabra significa “considerar, recibir”. **...a Abel y su ofrenda...** Dios se agradó de Abel y de su ofrenda. Porque Abel ofreció a Dios lo mejor que tenía. Y había algo especial, algo único en la manera que Abel hizo esto comparado con Caín.

**...pero no miró con agrado a Caín ni su ofrenda.** Dios no se agradó de lo que le ofreció Caín, no lo recibió. Porque su espíritu no estaba bien. Su actitud no era correcta. Y por eso Dios no recibió su ofrenda. Y lo mismo pasa con nuestras oraciones. Si nuestras oraciones son egoístas y solo queremos obtener las cosas, ¿piensa usted que Dios va a respondernos? Si nuestras oraciones no están de acuerdo con el propósito de Dios, con la voluntad de Dios, ¿piensa usted que Dios va a recibir las, que va a aceptarlas? Si lo que damos a Dios lo damos de mala gana o por obligación y no con el espíritu y la actitud correctos. Si las personas dan diezmos y ofrendas como si se tratara de un ritual, si no lo hacen por el motivo correcto, si lo hacen porque se sienten obligadas a hacerlo. “Tengo que hacer esto. Porque si no doy el diezmo puedo ser expulsado de la Iglesia. Porque lo van a notar. Así que voy a dar un poco aquí y un allá de vez en cuando”. Eso es algo que todavía pasa en la Iglesia. Persona que no pagan todo el diezmo a Dios, no pagan el 10% de su sueldo. Que dan solamente el 5% quizá. Hemos descubierto recientemente alguien que estaba haciendo esto. Alguien a quien le parecía demasiado dar todo el diezmo, que simplemente no podía hacerlo. O gente que no da ofrendas a Dios en los Días Sagrados, que no obedecen lo que Dios dice sobre esto. Si nuestra actitud no es la correcta, si damos a regañadientes porque, “tengo que dar. Voy a dar un poco de vez en cuando.” Esas personas no están adorando a Dios en espíritu y en verdad. No están dando porque aman, porque desean el camino de vida de Dios, no están dando por las razones correctas.

Y esa era la diferencia entre Caín y Abel. Caín no tenía un espíritu correcto, no tenía una actitud correcta.

Continuando: **...pero no miró con agrado a Caín ni su ofrenda.** En otras palabras, Dios rechazó esto, no lo recibió. **Por eso Caín se enfureció mucho, se enfadó, y decayó su semblante.** Él tuvo un berrinche, una rabieta. Las personas hacen eso a veces. Ellas agarran una rabieta, arman un berrinche y se marchan enfadadas de la Iglesia porque no consiguen lo que quieren. Dios dice que para hacer las cosas de una manera y ellas quieren hacer lo que deben hacer, mismo sabiendo que esas son las leyes de Dios. Sin embargo es como si, bueno... De todos modos, es increíble como puede ser la mente de los seres humanos, incluso con el espíritu de Dios a veces.

**Versículo 6 - Entonces el SEÑOR dijo a Caín: ¿Por qué te has enfurecido? ¿Por qué ha decaído tu semblante?** “¿De dónde viene esta actitud? ¿Por qué estás respondiendo de esta manera?” **Si...** Fíjense en esto. **Si haces lo que es bueno...** Si haces lo que es buen... Y esto es lo mismo para la Iglesia. Si hacemos lo que es bueno...**¿no serás enaltecido?** Y esto significa ser exaltado. “¿No serás exaltado? No te mostraré Mi favor, Mi ayuda y misericordia en la vida? ¿No serás aceptado y exaltado?” Si Dios está trabajando en nuestra vida somos exaltados. ¿Quién en este mundo tiene eso? ¿Quién está en las manos de Dios, bajo los cuidados de Dios? ¿Quién puede recibir tal cosa de Dios? Aquellos que Dios ha llamado, que Dios ha llamado a ser transformados, a cambiar, a crecer en el carácter de Dios. ¡Que impresionante es eso! Y a veces no comprendemos lo increíble que es esto en realidad.

**Si haces lo bueno, ¿no serás enaltecido? Pero si no haces lo que es bueno, el pecado está a la puerta...** Esto es lo que pasa en la vida. Si las personas no hacen lo que es bueno, si no tienen una actitud correcta, si no tienen una mente correcta en su manera de buscar a Dios, de adorar a Dios, si no son honestas y

sinceras ante Dios, y ante los demás sobre quiénes son, sobre lo qué son en la vida, si no están siendo sinceras y honestas... Y eso significa que usted tiene que hacer el bien para poder hacer eso. Y si usted está ocultando cosas, si está haciendo cosas que no están bien, si su mente y su actitud no están bien, hay algo está al acecho. El pecado. Eso está a la puerta. Está ahí, llamando a su puerta constantemente.

**...y te seducirá.** Es interesante cómo esto está escrito aquí. En otras palabras, va a ir a por ti. Te perseguirá. Esto es lo que significa. El pecado va a ir a por ti. Si su actitud no está bien, esto está ahí, está profundamente arraigado en su mente. El egoísmo. El mal. **Pero tú...** Fíjense en esto, en cómo esto está escrito aquí. **Él pecado va a perseguirte...** Si usted no hace lo que es correcto, si sus motivos no son correctos, si usted no tiene un deseo sincero hacia Dios, el pecado está a la puerta y va a perseguirle hasta que usted... si usted no se arrepiente. **Pero tú debes enseñorearte de él.** Debemos asumir el control, debemos tomar las riendas de nuestra vida en lugar de dejar que nuestra vida nos controle, en lugar de dejar que la naturaleza humana nos controle.

Y esto es lo que significa crecer. Significa aprender a tomar el control de nuestras propias vidas. Significa aprender a asumir la responsabilidad por nuestras propias decisiones. De eso se trata. Pasamos por un proceso para aprender a asumir la responsabilidad de nuestras propias decisiones, a arrepentirnos cuando tenemos que arrepentirnos, a luchar contra el pecado, a luchar contra las actitudes equivocadas. Y esto es un proceso. Debemos enseñorearnos de esto. Dios desea que aprendamos a tomar las riendas de nuestra vida, y no dejar que nuestra vida nos controle, no dejar que la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida nos controlen. Porque así es la vida humana. Eso es lo que controla la mente de las personas. Y ellas ni siquiera lo saben. Es por eso que ellas no pueden comprender lo que está bien y lo que está mal, porque no pueden ver, no pueden entender los caminos de Dios, el propósito de Dios.

**Entonces Caín dijo a su hermano Abel que fuera con él al campo...** Esto es una trampa. **Y sucedió que estando juntos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel y lo mató.** Él armó todo esto. ¡Él le tendió una trampa! Él invitó su hermano a ir allí, lo llevó allí para matarlo. Él primero alejó a su hermano de todos los demás y esperó hasta estar a solas con él, esperó hasta que nadie los pudiera ver mató a su hermano. Y si ustedes lo recuerdan Dios le preguntó: ¿Dónde está tu hermano? Su sangre clama a Mí desde la tierra?. Porque incluso entonces Caín mintió a Dios.

Marquen ese pasaje aquí. Hay otros versículos a los que sería bueno echar un vistazo en el Nuevo Testamento, que arrojan un poco de luz sobre esto. Vamos a volver aquí enseguida. Solo vamos a echar un vistazo a esto para entenderlo mejor. **Hebreos 11:4 dice: Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín.** Porque él estaba tratando de hacer el bien. Él se esforzaba por agradar a Dios. Caín no. Caín sólo estaba siguiendo algunos rituales, su corazón no estaba en esto, en absoluto. Y la Biblia no dice que él ofreció a Dios lo mejor que tenía. Su actitud no era como la de su hermano, que ofreció la grosura, lo mejor de lo que tenía a Dios, porque su espíritu era correcto, porque él quería honrar a Dios y agradecer a Dios por las bendiciones que Dios le había dado, por todo lo que tenía. Una mentalidad totalmente diferente. **Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín.** Un sacrificio. Sacrificios que son un aroma de olor suave a Dios, la motivación por qué hacemos las cosas que hacemos y por qué no hacemos las cosas que nos esforzamos por no hacer.

Nuevamente aquí: **Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por el cual obtuvo testimonio de que era justo.** ¡Eso es impresionante! Su actitud, su manera de pensar eran correctas, eran justas, porque Dios lo recibió y él vivió por la fe. Él buscaba a Dios. Él estaba siguiendo a Dios. Estaba ofreciendo sacrificios a Dios porque creía a Dios. Y Dios recibió esto debido a su espíritu, debido a su actitud. Y así él obtuvo testimonio de que era justo. **Pues Dios dio testimonio al aceptar sus ofrendas.** Dios dio testimonio de haber recibido sus ofrendas y que ha dado lo mejor de lo que lo había hecho. Dios sabía lo que estaba ofreciéndole y conocía su actitud en esto. **Y por medio de la fe, aunque murió, habla todavía.** Como aquí. Él sigue hablando - lo que hizo, su manera de pensar pensaba, cómo vivió. Y Dios testifica de sus ofrendas.

Un poco más adelante en **1 Juan 3:11**, dice: **Porque este es el mensaje que ustedes han oído desde el principio: que nos amemos los unos a los otros.** Esto siempre ha estado ahí. Dios dijo esto desde el principio. Así es como debemos vivir como seres humanos, debemos amarnos unos a otros. **No como Caín...** Volviendo a lo que pasó en el principio, todo el camino hasta el principio, mostrando donde esto se manifiesta, lo repulsivos y malvados que pueden ser los seres humanos, la mente y el egoísmo de los seres humanos. **No como Caín, que era del maligno...** ¿Como era su mente? Era como la de Satanás. Él tenía la misma manera de pensar. Celos, envidia, ira, resentimiento, amargura. Cuando esas cosas vienen a nuestra mente, Dios quiere que busquemos Su ayuda, Su poder, Su espíritu para combatir esas cosas. Mismo que se trate solamente de un poco de resentimiento, un poco de celos que pueda comenzar a levantar su fea cabeza en nuestra mente. Si comprendemos realmente lo malo que esto es, si estamos realmente convencidos de eso, de lo malo que es esto, vamos a esforzarnos y trabajar para asumir el control, vamos a trabajar para enseñorearnos de esto, vamos a clamar a Dios aún más para poder luchar contra esto, para poder vencer esto, para poder luchar contra el pecado. Porque tales pensamientos, esta mentalidad, es simplemente el mal.

Es por eso que Dios primero nos muestra el ejemplo de ese espíritu espiritual, de Lucifer que hizo lo que hizo y se convirtió en Satanás, el adversario de Dios. Su mente ha quedado permanentemente fijada después que él hizo lo que hizo, porque al ser espíritu, él siempre estará en contra de Dios, siempre va a luchar contra el propósito de Dios, siempre va a difundir sus engaños y mentiras, siempre va a distorsionar las cosas, intentando conseguir que los demás piensen como él. Y ese es el espíritu que él entonces transmite a los seres humanos, a las personas. Y aquí Caín estaba totalmente preparado para recibir ese espíritu. Porque su actitud apeataba. Porque sus motivos estaban equivocados. Debido a que él eligió tener una mente equivocada, eligió alimentar su espíritu con la envidia y los celos hasta el punto de matar a su propio hermano. Ese es el tipo de mal que genera el egoísmo.

**¿Y por qué lo hizo? Porque sus propias obras eran malas...** Eran malas. No eran buenas. Abel se esforzaba por vivir lo que era bueno. Abel se esforzaba por hacer lo que era bueno. Él estaba luchando para hacer lo que era bueno. Él eligió seguir a Dios y el camino de vida de Dios. Y Dios lo estaba bendiciendo, le estaba ayudando en ese proceso. Pero a Caín no. A Caín no. Porque él eligió el egoísmo. Él eligió sus propios caminos, hasta el punto de quitarle la vida a su propio hermano. Y Dios deja muy claro aquí que sus obras era malas debido al egoísmo. Ahí es donde todo esto empieza. **... y las de su hermano eran justas.** Esa es la diferencia. Su hermano se esforzaba por hacer lo que era correcto. ¿Era él perfecto? No. Ninguno de nosotros lo es. Pero cuando buscamos a Dios, cuando buscamos la ayuda de Dios, cuando deseamos el espíritu de Dios, cuando deseamos la vida de Dios, Su camino de vida, cuando



creemos lo que Dios dice, cuando creemos en Dios, cuando elegimos creer en Dios, eso es algo impresionante.

Abel estaba viviendo lo que era justo y bueno delante de Dios. Estaba experimentando el bien. Él ya había visto el mal. Él ya había estado experimentando el mal. No en el mismo grado que otros experimentarían más adelante, pero mismo así él pudo tomar esa decisión. Él sabía lo que había pasado en el jardín del Edén. Él sabía lo que había pasado con su madre y su padre entonces. Porque ellos habían contado a sus hijos, habían contado a otros lo que había tenido lugar. Y Abel eligió a Dios.

Y algunos siglos después el mal había llenado la tierra. Y esto es increíble. Sólo había una persona en toda la tierra que se esforzaba por vivir lo que era bueno y justo. Eso es algo asombroso. No sabemos cuántas personas vivían en aquel entonces, cuántos miles y miles, cientos de miles, o incluso millones de personas había en aquel tiempo. Pero había solamente uno que se esforzaba por vivir lo que era bueno y justo en toda la tierra.

Voy a leer algo en 2 Pedro 2 y después volveremos a Génesis. **2 Pedro 2:5 - Y Dios tampoco perdonó al mundo antiguo, pero salvó a Noé, el octavo predicador de la justicia.** El primero fue Abel. Y Caín odiaba eso. Caín odiaba que su hermano fuera como un “beato”. Él no podía soportar esto. Por eso él mató a su hermano. Él lo odiaba. Le aborrecía porque no era como él, porque no había elegido el mal, aunque había elegido pensar y actuar de una manera diferente. Y eso ponía en evidencia que él era una mala persona. Eso dejaba claro delante de Dios que él era malo. Porque lo era. Él era malo. Caín era malo. El hecho de que Abel era justo ponía en evidencia que Caín era malo. Y Caín sabía. Y las personas suelen odiar cuando alguien está haciendo lo que es correcto y bueno, porque saben que ellas no lo están. Y si usted no quiere hacer las mismas cosas que ellos hacen, si usted no quiere participar de la clase de cosas que ellos hacen, ellos se vuelven contra usted. La Biblia nos habla de esto. Si usted no hace maldades como ellos hacen, entonces ellos le miran mal, usted es considerado como su enemigo.

Y aquí dice: **Y Dios tampoco perdonó al mundo antiguo, pero salvó a Noé, el octavo predicador de la justicia, y trajo el diluvio sobre un mundo malvado.** Impío. Un mundo malo. La maldad, el mal llenó la tierra. ¡Increíble!

Génesis 6. Un par de capítulos más adelante. **Génesis 6:5 - El SEÑOR vio que la maldad...** Y en hebraico esa palabra significa simplemente “el mal”. **El SEÑOR vio que la maldad del hombre era mucha en la tierra, y que todos los designios de sus pensamientos y de su corazón era de continuo solamente el mal.** Esa era la manera de pensar de las personas, totalmente egoísta, totalmente volcadas en su propio beneficio, tratando a los demás de una manera que no está bien, de una manera horrible. Y con el tiempo la mente de las personas se había corrompido tanto que su manera de vivir se había vuelto muy pervertida. Pero Noé era diferente. Dios dijo que sus pensamientos, la forma de pensar de las personas, la forma de actuar de las personas era de continuo solamente el mal. Y no hace falta entrar en más detalles que eso. Había tanta maldad, la mente de las personas se había vuelto tan corrupta, también debido al hecho de que ellas vivían cientos de años, que era mejor destruir la tierra, destruir a los seres humanos. Porque si Dios no hiciera esto ellos no tendrían muchas posibilidades de ser parte de ELOHIM. Eso era cada vez menos. Y el propósito de Dios para los seres humanos es que todos tengan la oportunidad de ser parte de Su familia, de ELOHIM. Pero si una mente queda permanentemente fijada en el mal esa mente no

puede transformada, no puede ocurrir un cambio de verdad. Y entonces es mejor que esa mente deje de existir.

Y aquí dice: **Y se arrepintió el SEÑOR...** Esto ha sido muy mal traducido. De hecho, lo que está siendo dicho aquí es que, con el fin de arreglar las cosas, debido a la extensión del mal en la tierra, y con el fin de “ser consolado de Su tristeza”... Porque esto es lo que significa lo de “se arrepintió” aquí. Dios buscaba consuelo de Su dolor, porque Él vio lo que los seres humanos estaban haciendo a sí mismos y a los demás, destruyendo su potencial de ser resucitado en el Gran Trono Blanco, destruyendo la posibilidad de que Él pudiera ofrecerles la vida eterna, su potencial de tener la vida eterna. Porque si la mente de una persona se queda definitivamente fijada en la maldad esa persona no puede siquiera ser resucitado entonces. Y de eso se trata todo esto. Y Él deseo de Dios era atajar ese horrible ciclo de destrucción, porque solo un hombre justo había quedado y algo tenía que cambiar en la tierra. Así que Dios... Y todas estas cosas sirven para enseñarnos. Dios ha hecho esto para enseñarnos, sabiendo lo que sucedería. Dios lo sabía. Pero esas cosas han sido escritas para que nosotros pudiésemos aprender.

Y lo que está siendo dicho aquí es que, con el fin arreglar las cosas, debido a la extensión del mal en la tierra, y para “consolarse de tal dolor” debido a lo que los seres humanos estaban haciendo y para poner las cosas en su lugar en la tierra... Esto es lo que significa lo de “se arrepintió Dios” aquí. Dios iba a poner las cosas en su sitio nuevamente en la tierra. Porque para Él era muy doloroso ver a los seres humanos destruyendo a sí mismos. Hay padres en el mundo que a veces ven a un hijo ir por el camino equivocado y ese hijo acaba destruyendo sí mismo. Pienso en los que se enganchan a la drogas y un padre no puede hacer nada al respecto y tiene que ver como su propio hijo destruir a sí mismo, destruye su futuro, destruye su vida y la vida de los que le rodea; el dolor y el sufrimiento que esto acarrea. Esto es una cosa horrible.

Y la traducción correcta de esto es: **El SEÑOR vio que la maldad del hombre era mucha en la tierra, y que toda tendencia de los pensamientos de su corazón era de continuo solo al mal. Y entonces el SEÑOR buscó consuelo en su dolor haber hecho al hombre en la tierra, y le dolió en Su corazón.** Es decir, el hecho de que los seres humanos se hubiesen vuelto tan malos. **Entonces dijo: “Voy a borrar de la tierra al ser humano que he creado. Y haré lo mismo con los animales, los reptiles y las aves del cielo. ¡Porque necesito encontrar consuelo para el dolor que siento por haberlos creado! Pero Noé halló gracia ante los ojos del SEÑOR.** Noé fue el octavo pregonero de la justicia. Él estaba tratando de vivir según el camino de vida de Dios. Él hablaba a las personas sobre el camino de vida de Dios, pero nadie le escuchaba. Nadie escuchaba. A nadie le importaba esto, ni mismo a sus propios hijos. Ellos estaban ahí porque eran su familia. Ellos ayudaron a Noé. Ellos trabajaron con Noé como una familia física, como a veces pasa en este mundo cuando las personas entran vienen a la Iglesia. Pero ellos no querían tener nada que ver con Dios y con Su camino de vida. Ellos querían vivir la vida a su manera. Pero mismo así ellos trabajaron con Noé, le ayudaron. Ellos tenían una relación familiar a nivel físico, y eso era todo.

**Versículo 11 - La tierra estaba corrompida delante de Dios; estaba llena de violencia.** En otras palabras, todo era malo, todo estaba mal. Y lo que era malo, lo que estaba mal, fue revelado. Esto ya no estaba solamente en la mente de las personas, en sus pensamientos. Esto quedaba claro en las cosas que las personas hacían, en sus acciones, constantemente. **Dios miró la tierra, y he aquí que estaba**

**corrompida, porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.** Ellos habían corrompido sus mentes. Es una cosa horrible para la mente llegar a ser tan corrupta y llegar a quedar definitivamente establecida en el mal, de tal manera que pase lo que pase a su alrededor esa mente nunca elegir a Dios, mismo que se le dé la oportunidad de hacer esto. Y es increíble entender lo que Dios nos ha mostrado a través de esto.

Y nuevamente, sólo unos pocos a lo largo del tiempo han experimentado realmente el camino del verdadero bien en sus vidas y a través de sus vidas. Y ellos hicieron esto en , un mundo lleno de maldad. Y Dios los moldeó y los formó, Dios trabajó con ellos de una manera única, como he mencionado hace un momento. Y Dios hizo esto a través de este proceso de experimentar el mal en el mundo que les rodea y de arrepentirse del mal en sí mismos, cuando ellos lo vieron en su propia vida. Porque ellos no querían esto en su vida. Ellos no querían esto, ellos odiaban esto. Como es dicho sobre Lot. Él no quería participar de la maldad que veía a su alrededor. Y por eso él afligía su alma justa día a día porque él aborrecía lo que los seres humanos estaban haciendo, la manera de pensar de las personas, la manera cómo trataban las unas a las otras. Él quería algo diferente. Pero él sólo podía cambiar a sí mismo. Sólo podía trabajar en sí mismo. Y esto fue lo que él hizo. Y eso es lo que nosotros tenemos que hacer también. Tenemos que trabajar en nosotros mismos.

Y a veces ver ese gran contraste entre algo que viene de Dios, los caminos de Dios, y lo que hay en el mundo, el mal que existe ahí fue, hace con que el estómago de uno se revuelva y uno entonces aborrece esto, odia esto y anhela algo diferente. Y entonces uno se aferra a la palabra de Dios, porque Dios dice que va a ofrecer al mundo, que va a dar al mundo la oportunidad de convertirse en algo diferente. Su propósito y Su plan es que esta tierra se convierta en un lugar diferente. Él dijo que va a enviar el Mesías, Él dijo que va a enviar Su Reino a esta tierra. Dios dijo que Él está construyendo una ciudad donde habrá justicia. Y esas personas se aferraron a esto porque anhelaban algo así, anhelaban un mundo así. Y ellos creyeron a Dios. Y esto les fue atribuido por justicia. Porque ellos creyeron a Dios y trataron de vivir de acuerdo a lo que creían. Y eso es lo que nosotros también hacemos.

Y nuevamente, sólo unos pocos a lo largo del tiempo han experimentado realmente el camino del verdadero bien en sus vidas y a través de sus vidas. Y ellos hicieron esto en un mundo lleno de maldad. Pero es a través de este proceso de experimentar el mal en el mundo que les rodea y de arrepentirse del mal en sí mismos, en su propia vida que ellos pueden desarrollar la mente de Dios. ¡ Y esto es algo impresionante de entender! Y esto sólo puede ocurrir si ellos eligen los caminos de Dios, si eligen renunciar a sus propios caminos y a los caminos el mundo también, por supuesto. Pero todos tenemos que llegar a un punto en el que rechazamos nuestros propios caminos y abrazamos el camino de Dios.

Y esa ha sido la historia de los seres humanos y de los que Dios ha llamado a cambiar, a ser transformados. Ese es el deseo de Dios.

Romanos 12. Un pasaje que solemos leer muy a menudo. Pero vamos a leerlo ahora en el contexto de lo que estamos hablando aquí. Algunos de los versículos que vamos a leer ahora tienen que ver con este tema. Tienen que ver con esto que estamos hablando aquí, con la importancia y la necesidad de experimentar el bien y el mal, que primero tenemos que experimentar el mal para poder hacer la elección correcta. Porque no se puede hacer una elección correcta sin haber experimentado esto antes. Usted no

puede hacer una elección sólo con base en lo que usted sabe, en los conocimientos que usted tiene, y entonces decir: “Oh, sí, sí. Eso es lo que quiero”. Esto no funciona de esa manera. tenemos que elegir con base en lo que experimentamos, debido a lo que hay dentro de nosotros. Porque es solo cuando hacemos esa elección que Dios puede empezar a trabajar con nosotros y llevarnos a Su familia. Y es impresionante el proceso mediante el cual Dios nos ha creado y trabaja con nosotros para llevarnos a Su familia. Esto es algo perfecto. Es algo muy hermoso cuando uno lo entiende. Pero también es algo difícil. Es un proceso muy difícil. Tenemos que pasar por mucho sufrimiento, mucha angustia. Pero es sólo experimentando eso y tomando decisiones, eligiendo entre nuestros propios caminos, que es el camino del egoísmo y de la maldad y el camino de Dios que es altruista, justo, recto, que podemos tener la oportunidad de convertirnos en parte de ELOHIM.

**Romanos 12:1- Os ruego, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo...** Esto no significa que Dios... Dios no quiere que se hagan sacrificios a Él, aunque algunos individuos han sido juzgados por esto, como pasó con Abel. Lo importante es la mente de aquellos con quienes Dios trabajaba. Y Dios ha mostrado y ha revelado a lo largo del tiempo, que lo que le importa es nuestra mente, que tenemos que ser un sacrificio vivo, que tenemos que aprender a sacrificar a nosotros mismos. Como en esa serie de sermones sobre el matrimonio, en la que hemos hablado del tipo de amor que un marido debe tener hacia su esposa, y que una esposa debe tener hacia su marido. Se trata de amar al otro como Jesús Cristo ama a la Iglesia. Y ese es un amor que se sacrifica. Cristo dio su vida, él sufrió, fue herido y golpeado para que pudiéramos tener lo que tenemos, para que pudiéramos tener las oportunidades que tenemos, para darnos la posibilidad de ser perdonados del pecado y tener una relación continua con él y con nuestro Padre. ¡Increíble!

Y nuevamente aquí, lo del sacrificio vivo. Pablo dice: “...que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo”. Y eso significa que tenemos que tomar una decisión. ¿Vamos a luchar para poder amar de esa manera? ¿Vamos a esforzarnos por sacrificarnos por los demás de esa manera? Y si las personas no pueden hacer esto en la relación más cercana que deberían tener en la vida, o sea, en un matrimonio, que es la relación más cercana que dos seres humanos pueden construir. Y Dios dice que para hacer esto ellos tienen que sacrificarse. Y Pablo dice a la Iglesia que tenemos que ser un sacrificio vivo. Lo llevamos más allá. Porque si no podemos aprender a hacer esto en el matrimonio, entre dos personas, ¿cómo vamos a hacerlo con el resto de la familia, cuando vengan los hijos? Y es por eso que muchas familias fracasan y se convierte en familias disfuncionales. Y vemos esto en el mundo, a también en la Iglesia, demasiado a menudo a veces. Las personas no funcionan bien porque no están haciendo lo que deben hacer, no están siendo un sacrificio vivo, no se están sacrificando como deberían por sus hijos, por su cónyuge, no están renunciando a sus propios caminos egoístas. Y lo hacen por su propia comodidad egoísta, porque no quieren ser molestados. “Yo no quiero que me molesten, no quiero hacer esto todos los días, trabajar con los niños todos los días. Yo no quiero que me molesten con eso. Yo no quiero que me molesten con educar a un niño de la manera correcta. Porque esto me toma mucho tiempo. No quiero que me molesten con enseñar a los niños cómo comportarse en las reuniones del Sabbat, enseñarles buenas maneras, enseñarles a hacer las cosas de la manera correcta. Yo no quiero que me molesten con eso. Eso es mucho trabajo.” ¿Dónde está el sacrificio? ¿Dónde está el sacrificio? ¿Qué mentalidad es esta? Esto no es bueno. ¿Qué es? Ah, es el mal. El bien y el mal. Y tenemos que arrepentirnos del mal, tenemos que luchar contra el mal y abrazar el bien.

Nuevamente aquí: **...por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, aceptable a Dios...** Aceptable. Dios lo aceptará. Hay cosas que Dios no acepta en nuestras vidas, cosa que Él nos dice que tenemos que cambiar. **...que es vuestro culto racional.** Ser llamado a la Iglesia, tener una oportunidad que ha sido dada a pocos en 6.000 años, ¿no es esto motivo para adorar a Dios de una manera razonable? ¿No es razonable que debemos aprender a tratar a los demás de una determinada manera? ¿No es razonable que los esposos y las esposas deben aprender a respetar el camino de Dios y la palabra de Dios y tratar el uno al otro de una determinada manera, luchar contra su propia naturaleza humana egoísta que suele maltratar a los demás, que quiere controlar a los demás? Y queremos controlar a los demás porque queremos que las cosas se hagan nuestra manera. La esposa quiere que las cosas se hagan a su manera y por eso ella trata de controlar. O el marido trata de controlar. Y entonces una batalla sin sentido tiene lugar porque las personas quieren que las cosas se hagan a su manera y tratan de controlar a los demás a su alrededor. Una y otra vez. Esto es un círculo vicioso. Es algo enfermizo, pervertido, malo ¡Muy malo! Esto no está bien.

**Versículo 2 - Y no os amoldéis a este mundo...** No sean como el mundo. Esto es lo que Dios está diciéndolo. No os amoldéis a los caminos del mundo porque son malos caminos. Esto no está bien. La mentalidad del mundo no está bien. El sistema del mundo no está bien. El proceso no es correcto porque se basa en el egoísmo y en hacer lo que uno quiere hacer, en hacer las cosas a su manera. Y a las personas se les enseña: “Usted puede venir a la iglesia tal como es. Usted puede venir a Jesús tal como usted es. No se preocupe. Ven el domingo por la mañana. Con 15 a 20 minutos es suficiente. Usted puede dar su corazón al Señor. Eso es todo lo que tiene que hacer”. Y cuando usted sale de allí usted vuelve a su propio yo egoísta, desdichado durante el resto de la semana. Usted maltrata a los demás y es grosero. ¡Qué mundo enfermo!

**No os amoldéis a este mundo pero sed transformados mediante la renovación de vuestra mente.** Es por eso que yo estoy tratando de informar a las personas que Dios nos ha llamado para establecer las normas de un nuevo mundo. Nosotros no nos guiamos por lo que dice el mundo, por las normas del mundo, en nada. Ni siquiera en algo tan simple como la moda. Ellos no van a dictar esto al pueblo de Dios, a las personas en la Iglesia y de Dios. Aunque algunos todavía se sienten atraídos a esto, a los vestidos ajustados y cortos, a ciertas cosas que las personas llevan, un estilo demasiado informal a veces. E incluso en nuestra adoración a Dios tenemos que tener cuidado. Tenemos que tener un equilibrio en esto. He estado dando tiempo a las personas antes de la Fiesta. Hay una cierta mentalidad involucrada aquí: ¿Queremos honrar y glorificar a Dios o queremos hacer las cosas a nuestra manera? Sea lo que sea que esto significa para nosotros, para nosotros individualmente, en nuestro pensamiento.

Y a veces esas cosas aparecen en la sociedad, en el mundo. Los vestidos son cada vez más cortos, justo para tapar las... Muy por encima de la rodilla. Pongámoslo de esa manera. Y la moda cambia y las personas siguen la moda y piensan que eso es bueno. Ellas piensan que así es como debe ser. Y las personas piensan que si se visten de manera diferente de los demás, ellas se sienten feas y que no están a la moda. Y si usted no se viste de acuerdo con la moda del mundo... Y estoy usando este ejemplo porque esto es lo que revela este versículo aquí, lo poderosa que es la influencia del mundo. Solo en este pequeño aspecto, para que las personas lo puedan ver más fácilmente.

Hay muchos más cosas engañosas y que no podemos ver y entender. Y yo a veces lo digo muy enfáticamente porque sé que las personas no pueden ver esto. Y me refiero a la mentalidad liberal y la mentalidad conservadora que hay por ahí. Ambas siguen su propio camino, siguen la forma de pensar del mundo, y ambas no están bien. Aunque es mejor ser más conservador que es ser demasiado liberal. Que permitirse hacer las cosas sin restricciones, hacer lo que uno quiere hacer. Es mejor tener una cierta moderación en muchas cosas que ir al otro extremo.

Y las personas quedan atrapadas en estas cosas, y cuando escuchan las noticias ellas no entienden lo que están juzgando y cómo están juzgando. Yo no puedo darle esto. O usted tiene esto en su mente y está creciendo en esto, está empezando a entenderlo, o no. Pero quizá con ese ejemplo aquí de la moda usted pueda entender esto. Porque ese es un ejemplo de algo físico en lo que usted puede ver el impacto que esto tiene en usted, en su vida. A veces la moda es pintar las pestañas y los ojos de negros, llevar un maquillaje tan espeso que sus párpados quedan negros. Poner máscara de pestañas, esas cosas en las cejas. De repente la moda es voltear la raya hacia arriba en los lados y terminar con un punto negro en la frente. “Oh, eso es la nueva moda. Eso es lo que se lleva ahora.”

Y como si fuera poco vamos a empezar a colgar pendiente en las orejas, vamos a empezar colgar todo tipo de cosas. Vamos a hacer un agujero más grande... Vamos a hacer... Vamos a hacer agujeros hasta nuestros tímpanos, vamos a hacer agujeros en los lóbulos de las orejas. Vamos a hacerlos muy grandes. Quizá podemos perforar esa parte de la oreja porque esa es la moda. Ah, y no me gusta el color mi piel. Quiero un color diferente aquí. Voy a tatuarme todo el cuerpo. Me he enamorado de una persona y voy a tatuar su nombre aquí. Y cuando la relación termina uno tiene que cambiar el nombre o intentar quitarlo. Porque así somos los seres humanos. Nosotros somos necios. Somos egoístas. El egoísmo es malo y es necio.

Y Dios dice: “No os amoldéis al mundo”. No piensen que tienen que ser como el mundo. Nosotros somos los que tenemos que establecer las normas, porque de Dios nos revela cómo debemos vivir y tenemos que reflejar esto. Y por esto esas cosas nos dan igual. Dios nos dice en una palabra cómo debemos ser. Tenemos que tener moderación, sea cual sea la época en que vivimos. Nos esforzamos para ser moderados en todo. No demasiado conservadores, no demasiados liberales. Mismo en el mundo hay un cierto equilibrio en esto, ya que vivimos en el mundo. Y miramos a esa palabra como una cuestión de moderación. Pero esto es difícil, es una gran batalla para las personas a veces.

Y a veces lo tenemos difícil porque los padres no quieren decir a sus propios hijos o no quieren... “Ella será burlada en la escuela. Los demás se van a reír de ella si lleva un vestido un poco más largo. Eso le va a complicar mucho la vida”. Bueno, no me gustaría que ellos pensasen que son diferentes y que no cae bien a los demás. Pero quizá tengan que pasar por ciertas cosas para aprender. “Ese es el camino correcto. Esto es lo que tiene que reflejar”. Pero a veces las personas no quieren hacer eso porque... Y entonces ellas comienzan a pensar: “Esto es demasiado difícil para las personas en la Iglesia, no llevar ciertas cosas”. Y pasamos por todo tipo de cosas. Y eso nos debería mostrar lo poderosos que son los tirones del mundo, para que nos amoldemos al mundo.

Dios no le ha llamado a Su Iglesia para que usted se amolde al mundo. Usted tiene que ser diferente. Usted tiene que poner a Dios siempre lo primero. Usted debe defender el camino de vida de Dios. Y, o bien usted cree eso y está tratando de vivir esto, o no.

Yo podría decir mucho más sobre esto, pero no voy hacerlo porque no tenemos tiempo ahora. El mensaje de hoy es sobre la importancia de experimentar el bien y el mal. Y hay mucha maldad en este mundo. Y a veces simplemente no reconocemos esto. Pero debemos seguir luchando para aferrarnos a lo que es bueno, para cambiar.

Y dice aquí: **Y no os conforméis a este mundo pero sed transformados mediante la renovación de vuestra mente.** Su mente tiene que ser renovada, usted tiene que trabajar para pensar de una manera diferente. Y eso no es todo si usted tiene hijos, porque entonces usted tiene que trabajar con ellos para ayudar a moldear y formar su mente en primer lugar, para que ellos no tengan que pasar por todo lo que usted ha tenido que pasar para empezar a pensar de la manera correcta. Porque nuestra mente está tan dañada cuando llegamos a la edad adulta. Así es como somos. Nuestras mentes están dañadas cuando llegamos a la edad adulta. Y Dios nos llama cuando ya somos adultos. Y cuanto más tarde hemos sido llamados, más difícil es cambiar nuestra manera de pensar. Y este es un impresionante regalo que Dios le ha dado, y una gran responsabilidad también, de trabajar, trabajar, trabajar... No soy un disco rayado, pero sólo quiero enfatizar que tenemos que trabajar con nuestros hijos, tenemos que trabajar con ellos, con cada uno de ellos, para enseñarles las cosas básicas de la vida, para ayudar a moldear y formar su mente. Porque esto cuesta trabajo. Tenemos que trabajar con ellos. ¿Es esto fácil? No, no se supone que sea fácil. No se supone que sea pan comido. Esto significa usted va a encontrar mucha resistencia a lo largo del camino. ¿Cómo recibimos Dios? Nosotros nos resistimos. Esto es una lucha contra uno mismo. ¿Piensa usted que con los niños eso es diferente, con la naturaleza humana que tienen? ¿Piensa usted que ellos no van a ofrecer resistencia? Pero usted sigue trabajando con ellos y busca la manera de trabajar con ellos, de ayudarles, de darles ánimos de la manera correcta, pasando tiempo con ellos, hablando con ellos sobre varias cosas.

**...sed transformados mediante la renovación de vuestra mente. Así podréis comprobar...**

¡Comprobar! Como un granjero que compra un nuevo tractor... O una cosechadora. Pienso en las cosechadoras, porque yo solía trabajar con ellas y he visto un gran cambio desde cuando yo manejaba una... De hecho, la primera vez que he manejado una yo era apenas un crío, y era una que era tirada por un tractor. La cosechadora tenía que ser tirada por un tractor, teníamos que engancharla al tractor, y podía ser operada por la cosa esta que estaba en la parte de atrás. Estoy intentado recordar cual era la potencia... Bueno, da igual. Pero esto tenía que se conectado al eje del tractor que daba vueltas y las plantas eran tragadas por la cosechadora. Y había como una máquina de moler, moler que separaba el trigo y los demás granos. Y uno tenía que estar pendiente de la cosechadora y otro del tractor. Bueno, he visto un montón de cambios a lo largo del tiempo solamente en esta área. Y las maquinas que ellos tienen hoy en día son asombrosas. Y un agricultor, que ha usado cosechadores toda su vida, cuando compra una nueva él quiere probarla para ver si es más eficiente, si puede mejorar la producción con ella. Él quiere salir y probar la máquina. No puede esperar para probarla.

Y eso es lo que Dios nos dice sobre Su camino de vida. Y debemos mirar esto de la misma manera a cada Sabbat y a cada Día Sagrado. Aprendemos algo nuevo y estamos emocionados por ello, queremos probarlo, queremos hacer cambios porque queremos aferrarnos a lo que es bueno. Lo que significa que queremos hacer algunos cambios, aplicar esas cosas, poner a trabajar las cosas que aprendemos, ponerlas en práctica. Los padres hacia los hijos, los esposos hacia las esposas, las esposas hacia los maridos. Usted

tiene que hacer cambios. Ellos no suceden simplemente. Usted tiene que pensar seriamente sobre lo que tiene que cambiar. Y así usted puede comprobar lo que es bueno, lo que viene de Dios, lo que usted oye a cada Sabbat y a cada Día Sagrado. Oímos cosas y entonces pensamos: “No estoy viviendo de acuerdo con esto. No estoy viviendo en plena unidad con eso. Tengo que hacer algunos cambios en esta área”. Y si usted entonces no hace los cambios necesarios usted no está comprobando lo que es bueno.

Dios dice que tenemos que probar. Para que nuestra mente sea transformada tenemos que **comprobar cuál sea la voluntad de Dios, buena** (que viene de Dios), **perfecta y agradable**. Dios es perfecto. Su camino es perfecto.

**Versículo 9 – Que el amor sea sin hipocresía...** En otras palabras, sin fingimiento, no fingido. ¿Por qué esto tiene que ser dicho? Porque así es como somos los seres humanos. A menudo podemos ser hipócritas. Decimos o hacemos algo esperando conseguir algo a cambio, o queremos ser reconocidos o queremos caer bien a alguien por la razón que sea, pero no por motivos correctos. No porque... lo que sea. No porque debemos tratar a las personas de una determinada manera. Con demasiada frecuencia lo que queremos es obtener algo a cambio.

Y aquí dice: “Que el amor sea sin hipocresía”. Otra palabra aquí: “no fingido”. Un amor sincero. No un amor pretencioso, pero real y verdadero porque es sincero. Lo que usted dice, lo que viene de usted. No porque usted está tratando de obtener algo a cambio. ¡Porque eso es malo! No es bueno. El camino de Dios no es así: “El amor sea sin hipocresía”. Sin fingimiento. Sincero.

**...aborreciendo lo malo...** Porque si no aborrecemos lo mal, vamos a seguir haciendo lo malo. He utilizado este ejemplo a lo largo de los años. Suelo hablar sobre el hábito de fumar porque a veces Dios llama a la Iglesia personas que fuman. Y eso es algo difícil de vencer, de superar, para la mente humana. Es algo físico pero esto está en la mente. Y si usted puede entender esto, algo tan simple como esto, usted entonces puede entender que esto también pasa en muchas otras áreas de la vida. Y hasta que usted empieza a aborrecer el mal, aborrecer lo que es malo en esto, usted va a seguir haciéndolo. Hasta que usted empieza a reconocer que ciertas cosas están mal usted no va a luchar contra ellas. Usted va a ceder a esto todo el tiempo. Y tenemos que estar más convencidos, más comprometidos, tenemos que darnos cuenta de que ciertas cosas están mal en este mundo, por qué están mal, y que hacen daño, y aprender a aborrecerlas. Usted tiene que llegar al punto de odiar esto, porque de lo contrario esto va a seguir gustándole. Esto va a seguir gustándole. El mal va a seguir gustándole. Y usted va a seguir haciendo esto. Usted va a seguir queriendo esto. Porque así somos los seres humanos.

Y este proceso de crecimiento, este proceso de experimentar el bien y el mal es algo impresionante, porque no hay ninguna otra manera, absolutamente ninguna, que podemos llegar a ser ELOHIM, que podemos entrar en la familia de Dios. Tenemos que pasar por este proceso de transformación. Y lo hacemos por elección propia. Y entonces elegimos si vamos o no a comprobar, poner en práctica, poner a trabajar lo que es bueno y lo que viene de Dios, lo que es verdadero y que está de acuerdo con Su voluntad.

**...aborreciendo lo malo y adhiriéndose...** Adherir. Hemos hablado sobre esto de adherirse, pegarse como se pega con pegamento, juntar el uno al otro de esa manera, convertirse en uno, en ese sentido. Porque eso



es lo que sucede cuando pegamos dos cosas la una con la otra. Ellas se convierten en una. Y eso es lo que queremos. Queremos pegarnos a lo que es bueno. Queremos ser uno con lo que es bueno, con lo que viene de Dios.

Ahora el **versículo 21 – No seas vencido por el mal...** ¿Se recuerdan de lo que Dios le dijo a Adán? El pecado está a la puerta. Usted va a dejar que esto esté allí. Si usted no está haciendo lo que es bueno usted va a hacer lo que es malo. No se deje vencer por el mal. Y eso fue lo que Dios dijo a... ¿He dicho Adán? Caín. Caín. Dios dijo esto a Caín. Y lo que Dios le dijo fue: Tienes que estar en control, controla a ti mismo. Tienes que controlar tus pensamientos y no dejar que ellos te controlen.” Porque esto intenta controlarnos. El pecado quiere controlarnos. Por lo tanto, “No seas vencido por el mal”. No se deje vencer por esto. Usted puede elegir. En algún momento en la vida Dios nos da la capacidad de comenzar a tomar decisiones. Porque de lo contrario estamos perdidos en este mundo y siempre vamos a hacer las cosas por razones egoístas, ya que sin el espíritu de Dios esto todo lo que podemos hacer como seres humanos. Siempre vamos a estar motivados por el egoísmo. Y eso es malo. Ese no es el camino de Dios. Eso es el mal. Es la mente de Satanás. Satanás es totalmente egoísta. Y Dios está revelando ahora que para que los seres humanos puedan ser parte de ELOHIM no podemos tener nunca, nunca, nunca ni una pizca de esa mente. Esto tiene que arrancado de raíz.

**No seas vencido el mal, pero vence el mal con el bien.** Así es como podemos vencer el mal. Con el bien. Con el camino de Dios. Esto es algo muy poderoso. Esta afirmación es increíblemente poderosa. Y Dios permite que esto se convierta en realidad, con la ayuda de Su espíritu santo y a través de nuestras elecciones de hacer lo que es bueno.

**Gálatas 6:7 - No os engañéis: de Dios nadie se burla. Cada uno cosecha lo que siembra. Porque el que siembra para su carne, de la carne cosechará corrupción...** Si usted es egoísta, esto es lo que sucede. Si usted está haciendo algo... Si usted está haciendo algo egoísta, si está sembrando el egoísmo, si está cediendo a su egoísmo, entonces aquí dice: “El que siembra para su carne, de la carne cosechará corrupción”. Porque esto nunca produce nada bueno. El egoísmo no puede producir el bien. ... **pero el que siembra para el espíritu**, el que se somete al espíritu, el que siembra, el que hace las cosas del espíritu, lo que viene de Dios y busca la ayuda de Dios para hacer algo diferente, para hacer el bien. Porque no podemos cambiar a nosotros mismos. Dios... Es por eso que necesitamos del espíritu de Dios en nosotros, para darnos la ayuda que necesitamos. Y tenemos que clamar por esto, tenemos que desear esto. Y Dios nos dará Su ayuda. Y esto es una batalla. Esto es una batalla todos los días, pero usted tiene que seguir luchando hasta que lo haya conquistado.

Y dice aquí: ... **pero el que siembra para el espíritu, del espíritu cosechará vida eterna.** Ahí es donde esto nos conduce. Si seguimos en esa batalla, si seguimos trabajando en la siembra del espíritu, haciendo lo que es bueno, tratando de hacer lo que es bueno, participando en lo que es bueno, vamos a vencer, vamos a superar. **No nos cansemos, pues, de hacer el bien...** A veces las personas se cansan de hacer lo que es bueno. Ellas se cansan de esto. ¿Por qué? Porque no es fácil. Porque hay que luchar. Usted tiene que hacer ciertas cosas. Usted no puede sentarse a descansar y relajarse, no ignorarlo o escapar de esto. Usted tiene que estar comprometido en la lucha contra su “yo”. Usted tiene que estar comprometido. Usted tiene que tomar decisiones, tiene que participar en el cambio. El cambio no ocurre por sí solo. Eso significa que usted tiene que cambiar las cosas en su propia vida. Y eso puede ser algo muy incómodo para

nuestro egoísmo, porque lo es. Pero somos tan bendecidos porque entonces podemos hacer el bien, experimentar el bien. Y cuanto más podemos experimentar el bien, más enriquecida, más plena se convierte la vida.

Y dice aquí: **No nos cansemos, pues, de hacer el bien porque a su tiempo cosecharemos, si no desmayamos.** Si no nos damos por vencidos. Eso es lo que ocurre con todos los que van por el camino equivocado. Ellos se dan por vencidos en algo. Ellos se dan por vencidos en la lucha. Ellos se dan por vencidos y dejan de trabajar en sí mismos. Es más fácil, según ellos, ceder y hacer lo que uno quiere hacer, y dejar de luchar, dejar de luchar contra este mundo, dejar de luchar contra las personas que le rodea y hacer lo que ellas están haciendo. Ceder a esto y vivir como ellos viven. Porque el camino de Dios es demasiado difícil. Eso es lo que ellos hacen. Y tenemos una elección. ¿Qué queremos? ¿Queremos lo que Dios nos ofrece, lo que Dios nos está dando, lo que desea para nosotros? Elecciones. Elecciones. Elecciones. Y tenemos que asumir la responsabilidad de nuestras decisiones.

**Por lo tanto, mientras tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos...** Debemos para aprender cómo hacer el bien. Eso significa que tenemos que vivir según el camino de vida de Dios hacia los que nos rodean en todo lo que hacemos en este mundo. **...especialmente ... especialmente a los que son de la familia de la fe.** Especialmente a ellos. Esto comienza en nuestra propia casa. ¿No es esto asombroso? Esto comienza en el matrimonio. Esto empieza con uno mismo. Y si usted está soltero, entonces la Iglesia la gran arena de su vida donde usted puede practicar estas cosas. Porque los demás... Y podemos tener comunión con otras personas que, esperemos y oremos por ellos, están participando en el mismo. Y si no lo están, entonces esas cosas empiezan a destacarse y usted va a elegir otras cosas en la comunión.

Y dice aquí: **Por lo tanto, mientras tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos,, especialmente a los de la familia de la fe.** Y esto comienza en nuestras casas. Entre los cónyuges primero, y luego los padres hacia los niños, y los hijos hacia los padres. Y a continuación, adultos, padres e hijos y todos juntos en la comunión de la Iglesia.

Santiago 1. Fíjense en lo que es dicho aquí sobre este tema. Esto es increíble. Leemos estas cosas de tiempos en tiempos en los sermones, pero en este contexto aquí, experimentar el bien y el mal, esto nos ayuda a entender mejor el mensaje, a entender por qué Dios nos hizo ha creado de la manera que somos y la importancia de que pasemos por esto y que aceptemos esto. No debemos huir de ellos, no debemos desmayarnos, no debemos darnos por vencidos en esto, pero debemos aceptarlo y comprender el valor de aquello adónde esto nos conduce.

**Santiago 1:12 - Bienaventurado el hombre que persevera bajo la prueba porque, cuando haya sido probado, recibirá la corona de vida...** Y tenemos que tener cuidado para no leer en esto lo que Santiago no dice aquí. El contexto. El contexto, como en todos los pasajes de la Biblia, como en Romanos, por ejemplo. Algunos se confunden con las cosas que Santiago escribió sobre la fe y las obras y lo que Pablo escribió, porque no son... Ellos hablan de lo mismo pero en un contexto diferente. Y las personas leen esas cosas y porque no tienen el espíritu de Dios ellas lo tergiversan. Y esto se vuelve confuso. Ellas no entienden lo que está siendo dicho. Y tenemos que entender lo que está siendo dicho dice en su contexto. Y el contexto queda claro cuando seguimos leyendo. Entendemos de lo que se está hablando de aquí.

“Porque cuando haya sido probado”. Y en otras traducciones se usa la palabra “tentación”. Pero esto se refiere a lo que uno hace. Vamos a continuar. Esto se refiere a la naturaleza humana. Esto se refiere egoísmo y a cómo esto trabaja en nuestra vida. Pero dice: **Bienaventurado el hombre que persevera bajo la prueba...** Hablando del mal. Y pasamos por un proceso de toma de decisiones. Y si perseveramos, si seguimos en la lucha, de esto se trata. **...cuando haya sido probado, recibirá la corona de vida...** No se trata de ser tentado por algo, de tropezar o caer en la tentación de pecar. El contexto aquí es diferente. Y hay que entender lo que está siendo dicho aquí.

**...cuando haya sido probado, recibirá la corona de vida...** O sea, lo que él está diciendo aquí es que cuando pasamos por varias cosas, y usted tiene su naturaleza humana, usted tiene los impulsos de la carne, los tirones de la mente, tiene la mente humana que es egoísta, pero si usted se compromete en hacer lo que es correcto y lucha contra esas cosas, esto es un apueba en la vida, en ese sentido, porque usted es atraído hacia el mal. Y si nos aferramos a eso y elegimos luchar contra esas cosas, y seguimos pasando por estas pruebas, experimentando el mal en el mundo que nos rodea, experimentando el mal en nuestra propia vida y luchando contra esto, haciéndole frente, y perseveramos y seguimos adelante, “el que persevera en este proceso”, el que sigue luchando en este proceso, cuando todo esté dicho y hecho, cuando usted haya logrado esto, usted recibirá la corona de vida. Ese es el contexto.

**... que el Señor ha prometido a los que lo aman.** Y la pregunta entonces es: ¿qué es lo que amamos? ¿Amamos a Dios? ¿Amamos a Sus caminos? Y si lo hacemos, entonces vamos a permanecer firmes en este proceso, en lo que estamos experimentando. Y, ¿las cosas se van a poner difíciles en nuestra vida? ¡Téngalo por seguro! ¿Vamos a pasar por dificultades a veces? ¡Definitivamente! Eso me hace pensar en un par de maestros que esta semana que tienen que volver a... Ahora que yo estoy preparando este sermón ( y en el sermón en vivo que voy a dar durante la Fiesta voy a hablar de esto de una manera diferente) porque estoy grabando esto para que pueda ser transcripto y esté disponible en formato PDF y traducido a diferentes idiomas (pero espero recordar todo esto para la Fiesta, cuando hable de esto). Y yo sé que Dios me hará recordar lo que tiene que ser dicho.

Pero, ahora que empiezan las clases en los colegios nuevamente, yo pienso en un par de maestros que tienen que volver a mundo y las cosas a las que ellos tienen que hacer frente... Esos niños. Y sobre todo teniendo en cuenta su edad y todo lo que ellos traen a las clases, las cosas a las que las personas tienen que hacer frente hoy día. Esto es impresionante. Y conlleva una tremenda responsabilidad, esto es una gran carga para un maestro. De verdad. Y yo lo siento por ellos. Y sobre todo en ese entorno, en un ambiente tan horrible, en ese sentido, y ellos tienen que lidiar con eso. Y eso puede agotar a uno. Y las personas, sea lo que sea que usted hace, sea cual sea su trabajo, lo que hacen las personas que están cerca de usted a veces se convierte en opresión. La presión, la tensión es tan grande, que esto agota a uno día tras día. ¿Pero saben qué? Y por amor al camino de vida de Dios, porque amamos a Dios, amamos Su camino de vida, hemos elegido pasar por esa transformación, por este proceso. Porque esa transformación requiere de nosotros que experimentemos continuamente el mal en el mundo que nos rodea. Y también el mal que sale de nuestra propia mente, porque tenemos que tomar la decisión de luchar contra esto día tras día. Y cada día que pasa podemos crecer. A veces las personas miran a sus vidas y se preguntan: ¿Estoy creciendo? ¿Estoy superando esas cosas realmente?” Buenos, usted está aquí. Usted cree en Dios. Usted todavía sigue en la lucha. Y usted puede estar seguro de que está creciendo. Y cuanto más de sí mismo usted pone en

esto, más usted va a crecer, más usted va a conquistar y vencer. Increíble. **...recibirá la corona de vida,** cuando todo está dicho y hecho, **que el Señor ha prometido a los que lo aman.**

**Que nadie diga cuando sea tentado,** cuando sea probado: **estoy siendo probado por Dios.** El mal no viene de Dios. Él creó las cosas de una determinada manera - como ya hemos hablado, y este es el contexto de lo que está siendo dicho aquí - para que podamos aprender y para que podamos tomar decisiones. De lo contrario no podemos ser parte de ELOHIM. Porque se trata de la mente; se trata de lo que viene a través de todo esto y de lo que podemos recibir en la vida eterna como espíritu. Esto es lo importante. Se trata de lo que pasamos para llegar allí y esto es una cuestión de elección tras elección tras elección, muchas veces al día, las decisiones que tomamos. Y los tirones que hay en la vida humana, “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida”. Y el hecho de que elegimos luchar contra eso es una prueba, porque somos tentados por nuestra propia naturaleza, somos tentados a darnos por vencidos, a renunciar. Pero seguimos luchando. Y tenemos que elegir.

Y nadie puede decir que estas cosas vienen de Dios, que Dios ha puesto esto delante de ellos, que Dios lo ha hecho. Todo lo contrario. Él permite que vivamos en un mundo como este para un propósito. Pero esto viene debido a las elecciones que hacemos, las elecciones que Lucifer hizo, las elecciones que Adán y Eva hicieron, y las elecciones que todos los seres humanos egoístas siempre hacen. Elegimos a nuestro ‘Yo’, elegimos nuestro propio camino. Pero nosotros somos bendecidos porque podemos aprender y crecer.

Y dice aquí: Que nadie diga que esas cosas vienen de Dios. Sí, experimentamos muchas cosas y a veces las personas pueden pensar de esa manera, pueden pensar que Dios está haciendo esto, poniendo esto delante de ellas. Pero tenga cuidado. Tenga cuidado. **...Estoy siendo probado por Dios. Porque Dios no puede ser puesto a prueba por el mal...** Él no pone nadie a prueba con el mal y no puede ser puesto a prueba por el mal. Esto es totalmente contrario a la mente de Dios, al ser de Dios. Pero somos probados debido a nuestra naturaleza humana egoísta. Podemos ser probados con esto debido a “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”. El egoísmo. **...y tampoco prueba a nadie** con el mal. Este es el contexto aquí. Dios no hace eso. Pero Él nos ha colocado en un mundo, en un entorno donde somos libres para tomar decisiones, porque es sólo a través de la libertad de tomar decisiones que podemos cambiar, que podemos ser transformados, que podemos llegar a ser parte de ELOHIM. Y esto es algo muy bello de comprender, la razón por la que Dios creó a los ángeles de la manera que Él les ha creado y a los seres humanos en una forma física, con el potencial de convertirse en espíritu y tener la vida eterna en Su familia, en ELOHIM.

**Todo lo contrario, cada uno es tentado cuando sus propios malos deseos le arrastran y seducen.** Y ahí es donde está la batalla. Su mente lucha y se resiste a Dios. Y es su elección, es su elección reconocer esto, es su elección admitir esto sobre sí mismo, es su elección luchar contra eso. Porque todo esto tiene que ver con nuestras elecciones, con asumir la responsabilidad por nuestras elecciones. No culpar a otros. No culpar a nuestros padres. No culpar a algún otro miembro de la Iglesia. No culpar a nuestro cónyuge. “Porque no estás haciendo esto o lo otro y bla, bla, bla”. Y todo ese drama que la gente hace. Usted solo tiene que aceptar esto sobre sí mismo. Acepta que tiene que cambiar y sométase a lo que Dios dice. Y comprenda que esto no está destinado a ser fácil. Convertirse en parte de ELOHIM no es algo fácil. Tenemos que luchar activamente en esta guerra. Tenemos que participar en esta batalla espiritual. De eso se trata. Y uno es tentado cuando es arrastrado por sus propios deseos. Así es como una persona es

probada, tentada, sea cual sea la palabra que usted quiera utilizar aquí. Pero hay que entender esto en su contexto.

**Versículo 15 - Luego, cuando la lujuria ha concebido, da a luz el pecado.** Eso es exactamente lo que Dios dijo a Caín. Dios le habló sobre lo que genera el pecado y sobre lo que genera una actitud errónea, un espíritu malo, una manera de pensar equivocada. Esto es a lo que lleva. El pecado está a la puerta. Pero usted tiene que controlarlo. Usted tiene que asumir el control de su vida. Usted tiene que luchar. **Luego, cuando la lujuria ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, una vez que ha sido consumado, da a luz la muerte. Mis queridos hermanos, no os engañéis. Toda buena dádiva,** todo lo que es bueno en la vida, todo lo que es correcto y justo, **y todo don perfecto proviene de lo alto...** La verdad de Dios, el camino de Dios, esto es un regalo. Esto es lo que Dios nos está ofreciendo. Y cabe a nosotros aferrarnos a esto y comprender su valor, y estar agradecidos a Dios por esto. Cuando usted recibe un regalo usted deber estar agradecido por ello. ¡Y mucho más agradecidos debemos estar, si reconocemos la magnitud de lo que Dios nos está ofreciendo!

**Toda buena dádiva y todo don perfecto proviene de lo alto y desciende del Padre de las luces en quien no hay cambio ni sombra de variación.** Esto es incondicional. El camino de Dios, que se basa en Su amor. Que se base en el altruismo, que no es egoísta, que no piensa solo en sí mismo. Porque, todo esto es el mal. Y tenemos que experimentar esto y elegir entre el mal y el bien. No hay otra manera de convertirnos en parte de ELOHIM .

Y Dios nos ha creado de esa manera, porque necesitamos experimentar el mal. Y mismo mientras estamos siendo transformados, tenemos que seguir experimentando el mal en el mundo que nos rodea y en nuestra propia vida egoísta, tenemos que hacer frente a esas cosas, admitir que tenemos esas cosas, y trabajar constantemente en ellas, luchar esa batalla. Luchar esa batalla implica trabajo. Y nuevamente, Él nos ha creado de esa manera porque necesitamos experimentar el mal, tanto en el mundo que nos rodea como el mal que está profundamente arraigado en nuestra mente, como resultado del hecho de que nuestra naturaleza que es gobernada por la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”. Y esto es de hecho muy feo y muy malo. Y tenemos que tomar decisiones constantemente, tenemos que elegir seguir luchando. Y luchar significa que tenemos que trabajar. Usted tiene que trabajar en su matrimonio. Usted tiene que trabajar en las relaciones con sus hijos y , para moldearlos y formarlos en la vida. Y esta es una gran responsabilidad que Dios le ha dado, y una gran oportunidad de ser parte de tal cosa. Y usted entonces tiene que trabajar en sus relaciones en el Cuerpo, en la Iglesia, como hemos leído antes “especialmente los de la familia”, los que comparten la fe en Dios en la Iglesia.

Pero entonces, en el tiempo de Dios, Él lleva a los seres humanos un punto en los que ellos pueden elegir si van a seguir los caminos de Dios, si van a aceptar el cambio en su forma de pensar, para poder pensar de manera diferente. Esto entonces se convierte en la elección de cada uno. Pero para la mayoría de los seres humanos, en los últimos 6.000 años, esa oportunidad no les ha sido dada todavía. Ellos sólo han experimentado una gran cantidad de mal. Pero un día ellos tendrán la oportunidad de elegir libremente. La oportunidad que Dios ya ha concedido a nosotros. ¡Que increíblemente bendecidos somos! Y con el tiempo esto se convertirá en una cuestión de la libre elección de cada uno. Y experimentar el mal causa mucho sufrimiento y dolor, mucho sufrimiento y dolor en la vida. Esto es difícil. Es muy difícil. Pero es

solamente a través de esta batalla que el cambio viene, que la transformación puede tener lugar. No hay otra manera .

Es a través de esta experiencia que podemos ser transformados de una manera más eficaz, más fácil, que podemos estar en unidad con Dios y con Su hijo Jesús Cristo; a través de este proceso de tomar tales decisiones. Tenemos que tomar decisiones y tenemos que asumir la responsabilidad por ellas, y estar agradecidos por la oportunidad de hacer esto. ¡Y esto es algo impresionante de entender!

Lo que Dios nos está dando aquí, en este sermón, es algo grandioso, es algo poderoso. Esto sobre lo que estamos edificando, lo que Dios nos dio en ese sermón que de hace muchos años, ahora puede tener un mayor efecto y más poder en nuestras vidas que nunca antes. A veces queremos que la vida sea fácil. Pero la vida no va a fácil hasta que seamos transformados. Entonces las cosas serán más fáciles. Pero vamos a tener que trabajar mucho más también. Pero estaremos mejor equipados para manejar las cosas de una manera adecuada y correcta, siempre.

Y así las elecciones, elecciones, elecciones. Y eso me hace pensar en lo que pasa antes de la Fiesta, en las personas que comentan todas las batallas por las que están pasando. Y yo miro esto en el contexto de lo que estamos hablando aquí en este sermón. Que así sea. Eso no está destinado a ser fácil. Si tengo que pasar por cosas difíciles en la vida, y ya he pasado por muchas con todo lo que ha tenido lugar. Y como he mencionado tan a menudo, yo no lo cambiaría las cosas por las que he pasado por nada en el mundo. A Debido a lo esto ha moldeado y formado dentro de mí, como resultado del espíritu de Dios transformando mi manera de pensar, mi mente. Y yo abrazo esas cosas. No mientras estoy pasando por ellas. A veces son cosas muy difíciles, esto es muy duro a veces. Pero yo siempre sé que estoy en las manos de Dios y que todo lo que me pasa es según el propósito de Dios y la voluntad de Dios. Y yo entonces decido someterme a ese proceso porque sé lo que esto va a producir en mi vida, yo sé el bien que proviene de esto. Y yo lo abrazo porque ahí es de donde viene la transformación.

Y a veces luchamos contra las dificultades de la vida. Pero usted no pude hacer su vida más fácil. Usted va a pasar por dificultades a causa del mundo que le rodea. Y es a través de esas experiencias, de esas cosas por la que usted pasa, que usted puede ser fortalecido, que Dios puede darle más sabiduría. Y usted puede ser llenado con la mente de Dios, con el ser de Dios, con Su propósito, si usted se somete a ese proceso. Porque es a través de las dificultades - *SI, SI, SI, SI* usted hace las cosas a la manera de Dios, si usted lucha esa batalla de la manera que Dios dice usted tiene que luchar – que se produce el cambio y un increíble, increíble crecimiento en nuestras vidas. Pero si huimos de esto, si tratamos de ignorarlo – algo que los seres humanos hacen tan a menudo, ellos tratan de escapar de esto.... Esa era la palabra que yo estaba buscando. Escapar de esto. Si hacemos esto solo estamos prolongando el proceso y debilitando nuestra capacidad de crecer, nuestro potencial para el crecimiento y aumentamos la posibilidad de que pase algo diferente, lo facilitamos. Y esto significa renunciar, darnos por vencido y elegir otra cosa. Esto sucede cada año.

**Romanos 8:18 - Yo considero que en nada se comparan los sufrimientos actuales con la gloria que habrá de revelarse en nosotros.** ¿ Vamos a pasar por sufrimientos? Téngalo por seguro. Si usted está luchando contra el mal en su propia mente, si está haciendo lo que tiene que hacer. Y a veces nos lo ponemos más difícil, aumentamos la angustia porque no luchamos esa batalla. Nosotros simplemente... Si

continuamos tolerando el mal, si flirteamos con el mal, si no tratamos con esto porque es incómodo o simplemente porque no nos da la gana hacerlo, el sufrimiento es mayor. El sufrimiento es mayor. Pero Dios nos muestra una realidad aquí... **Yo considero que en nada se comparan los sufrimientos actuales con la gloria que habrá de revelarse en nosotros.** ¿Entendemos lo que viene? ¿Entendemos lo que Dios nos está ofreciendo, nos aferramos a esto y deseamos seguir luchando la batalla?

**La creación aguarda con ansiedad la revelación de los hijos de Dios...** Dios sigue creando. El mundo no sabe nada sobre esto. Ellos piensan que... Ellos ni siquiera piensan que Dios nos ha creado. Pero incluso los que son parte de la Iglesia que está dispersada, ellos piensan que la creación fue concluida cuando Adán y Eva fueron puestos en la tierra. Y ellos no se dan cuenta de que eso no es así, que Dios sigue creando, que estamos pasando por un proceso de creación porque todo esto se trata de la creación de ELOHIM en el primer lugar. Y cuando Dios nos llama para transformarnos, ese proceso de la creación tiene lugar en nuestra mente. Y esto es algo que lleva años y años y años. Es algo que implica mucho sufrimiento, que implica experimentar el bien y el mal, que implica hacer elecciones a lo largo del camino, eligiendo siempre lo bueno; si estamos eligiendo siempre esto. Pero la realidad es que no siempre elegimos lo bueno debido a la naturaleza del mal que hay dentro de nosotros, contra la que tenemos que luchar.

**Porque la creación ha sido sujeta a la vanidad...** He saltado una parte. **La creación aguarda con ansiedad la revelación de los hijos de Dios.** Es decir, los primeros frutos y lo que vendrá después Milenio, cuando otros serán resucitados o transformados en espíritu. Los que sigan vivos al final del Milenio, antes de los 100 años, esperan la manifestación de los hijos de Dios.

**Porque la creación ha sido sujeta a la vanidad...** La creación, los seres humanos. Los que según el propósito de Dios serán parte de ELOHIM están sujetos a la vanidad. Esto es lo que está siendo dicho aquí. Eso tenía que ser así primero, ellos tenían que experimentar el mal . ... **no por su propia voluntad sino por causa de Aquel...** porque Dios tiene un plan perfecto, porque ese es Su propósito, para poder llevarnos a ELOHIM, esto tuvo que ser hecho de esta manera. ...**que la sujetó, en esperanza...** Cuando Dios nos llama hay esta cosa única que trabaja en nuestras vidas, esta esperanza que puede trabajar dentro de nosotros. ¡Increíble! ...**de que la creación misma será también liberada de la esclavitud de la corrupción a la libertad de la gloria de los hijos de Dios.** Pasamos por ese proceso de experimentar el bien y el mal y de tomar decisiones, de elegir el bien. Y a medida que continuamos haciendo esto, en este proceso, nos alejamos cada vez más de la esclavitud, de la servidumbre de la corrupción de la mente humana. Tomamos esa decisión. No queremos ese tipo de mente. No queremos una mente que piensa de esa manera, que es egoísta y que solo piensa en sí misma.

**Pues sabemos que la creación entera gime y sufre hasta ahora dolores de parto.** Ya saben, ¡bienvenido al club! A veces las personas se sienten tan desanimadas y tienen un bajón. Hacemos esto a veces como seres humanos. Y mi esposa suele decir: “Usted no está solo. Usted está en buena compañía”. Porque eso es lo que pasa con todos nosotros. Eso es lo mismo para todos nosotros. Estamos en buena compañía, en la compañía de otros, por eso hemos sido llamados ahora. Y pasamos por muchas cosas. Y todos los que nos han precedido han pasado por eso también. Ellos han tenido que luchar esa batalla, ellos han gemido y clamado. Ellos han pasado por todas esas cosas. Y dice que la creación entera gime y sufre hasta ahora dolores de parto. Y esa creación no tiene que ver con el mundo, pero tiene que ver con aquellos a quienes

Dios ha llamado y con lo que está ocurriendo dentro de ellos, el cambio que no puede venir de ninguna otra manera pero solamente a través de esos gemidos y dolores de parto, hasta que nazcamos.

**...a la una, dice, hasta ahora, en ese dolor. Y no sólo ellos, sino también nosotros mismos, que tenemos las primicias del espíritu,** refiriéndose a nosotros, **gemimos interiormente...** Reconózcalo. Asúmelo. Acéptelo. Porque esto es exactamente lo que usted va a experimentar. Y entonces responda a esto, viva esto, haga el bien de Dios hacia los demás, viva el amor de Dios hacia los demás. Pida a Dios que le ayude a lograr eso, porque así es como se gana la batalla. **Nosotros también gemimos interiormente, mientras aguardamos nuestra adopción como hijos, es decir, la redención de nuestro cuerpo. Porque en esa esperanza/a través de esa esperanza fuimos salvados. Pero la esperanza que se ve, ya no es esperanza.** Porque si una persona lo ve, si ya está allí, entonces ¿qué es lo que se espera? **Pero si esperamos lo que todavía no tenemos, lo esperamos con paciencia.** Y este es el proceso a través del cual nosotros crecemos, maduramos. Es a través de ese proceso de ser paciente, de darnos cuenta de que esto no está destinado a ser fácil. Esto tiene que ser difícil. El propósito es que experimentemos el mal en el mundo que nos rodea.

A veces las personas puedan llegar a un punto en que piensan: “¡Que mala es la vida!” Las cosas parecen ir tan mal que es como si estuvieran maldecidos. Y la veces las cosas parecen ir tan mal, pasamos por tantas cosas malas, luchamos tanto y las cosas siguen pasando con nosotros. Sí. Esas son oportunidades de crecimiento, son oportunidades de cambio, oportunidades para la transformación, oportunidades para elegir. Y cuanto más tomamos las decisiones correctas, más maduramos, más crecemos en el carácter de Dios. Eso es lo que Dios ha establecido. A veces no lo vemos, no lo comprendemos, porque estamos en medio de esto. Pero con el tiempo lo vemos.

**Versículo 26 - Y asimismo, también el espíritu nos ayuda en nuestras debilidades...** Dios nos ayuda en ese proceso, pero tenemos que clamar a Él. Y eso es lo que hacemos en esos momentos, cuando esas cosas nos parecen tan grandes, cuando la tensión es tan grande, la presión es tan grande. Clamamos a Dios y le pedimos que nos libere de esto porque no podemos librar a nosotros mismos y tenemos que volver a ese enfoque y darnos cuenta de que todo esto es para un propósito, que lo importante es lo que elegimos, es la oportunidad de hacer el bien, de experimentar lo que es bueno. Y queremos aprovechar esa experiencia porque hacer el mal no es difícil. Esto siempre está ahí. Esto está en el mundo y está en nosotros. Aférrase a lo bueno. Venza el mal con el bien, como hemos leído antes.

**...porque no sabemos cómo debemos orar, pero el espíritu mismo intercede con gemidos indecibles.** En otras palabras, esto está en nosotros porque el espíritu de Dios trabaja en nuestra mente y nos ayuda a mantener el enfoque, a volver a enfocarnos en lo que es importante. Y a veces la angustia es tan profunda dentro de nosotros, pero eso es bueno también, porque esto significa que estamos luchando, que estamos creciendo. Esto tiene lugar en la mente. En nuestro ser. Y es por eso que tenemos que seguir enfocados y aferrarnos a esa esperanza, a lo que está delante de nosotros.

**Versículo 27 - Y el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del espíritu...** Dios sabe lo que está en el espíritu de nuestra mente, en nuestro ser, en la esencia de espíritu que Él nos ha dado, algo único. Y a través de Su espíritu santo Dios nos ayuda a hacer frente a esas cosas, a combatir esas cosas y a estar correctamente centrados y a tener una visión adecuada. **Y el que escudriña los corazones sabe cuál**



**es la intención del espíritu**, Dios lo sabe, **porque intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios**. Así es como el espíritu de Dios obra en nosotros, intercediendo por nosotros, revelándonos cosas, ayudándonos a ver la mente de Dios, a entender la mente de Dios, a aferrarnos a la esperanza que está delante de nosotros.

**Versículo 28 - Y sabemos que Dios hace que todas las cosas ayuden para bien – el bien - a los que lo aman; esto es, a los que son llamados conforme a Su propósito**. Ahí es de donde viene nuestra esperanza y nuestra fuerza. Aferrándonos a esas cosas.

Y sí, pasamos por un montón de cosas difíciles. Y eso no debe ser ninguna sorpresa para los que vivimos en el final de esta era, sabiendo que el mundo espiritual está tan alborotado. Tenemos la oportunidad de crecer más. Eso significa que vamos a pasar por más. Eso significa que las cosas serán más difíciles. Eso significa que cuando la Fiesta termine y volvamos a casa las cosas se pondrán muy difíciles durante el próximo año. Eso no va a ser fácil. Pero usted entiende por lo que está pasando mientras pasa por esto Satanás intenta distraernos. Él quiere que salgamos de curso. Pero si hacemos lo contrario y buscamos a Dios, si nos aferramos a ese camino de vida, si tomamos las decisiones correctas, vamos a crecer más, vamos a hacer el bien y aferrarnos a lo que es bueno.

Tenemos una oportunidad increíble de crecer entre ahora y el momento de la venida de Cristo. Y tenemos que mirar a las cosas que suceden a nuestro alrededor en ese contexto, como oportunidades. Y esto es algo que Satanás no puede entender. Aprendamos a regocijarnos más. Aprendamos a ver esas oportunidades. Y por supuesto que eso no nos hace gracia cuando pasamos por dificultades. Es decir, ¿a quién, en su sano juicio, le gusta pasar por dificultades y sufrimientos? Pero tenemos que comprender, tenemos que saber: “Tengo oportunidad de crecer”. Espere. Haga el bien. Responda de la manera correcta. Siga luchando. Porque eso es de lo que se trata todo esto. Ya estamos casi en una nueva era. Que bellos son esos versículos aquí.

**Versículo 29 - Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo...** Eso es lo que tenemos. Eso es lo que tenemos en nuestro interior. Nosotros no reconocemos esto. Este es un proceso muy lento que tiene lugar en la mente, pero eso es lo que hacemos cada vez que elegimos hacer lo que es correcto, cada vez que elegimos obedecer a Dios, cada vez que elegimos Su camino de vida, cada vez que tomamos la decisión de luchar contra nuestro propio egoísmo, contra nuestra naturaleza humana, contra el mal que en nosotros, contra “la concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”.

**... a fin de que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó.** ¡Que bendecidos somos en poder ser parte de algo tan grandioso! **Y a los que justificó, a estos también glorificó.** El propósito de Dios en hacernos pasar por todo ese proceso, es para que seamos plenamente glorificados, para que podamos estar en Su familia.

**¿Qué, pues, diremos frente a estas cosas? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?** Y eso es algo increíble de entender. **El que no eximió ni a Su propio Hijo sino que lo entregó por todos nosotros...** Lo sabemos. Él experimentó ese gran mal que vino sobre él. **¿cómo no nos dará**

**generosamente también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Es Dios quien los justifica.** Simplemente seguimos luchando, seguimos adelante.

¡Increíbles versículos! Pablo sigue hablando de las cosas que Dios ha puesto ante nosotros, las oportunidades que tenemos en la vida . Y eso me hace pensar en lo que Pablo dice sobre esto en 2 Corintios. Vamos a leer esto, que es una continuación de lo que Pablo escribió en Romanos sobre esa batalla y sobre la relación que tenemos con Dios, que es tan poderosa y tan fuerte. Y como somos...

Voy a leer rápidamente esos versículos aquí. **Romanos 8:36 - Como está escrito: Por tu causa somos muertos todo el tiempo; fuimos estimados como ovejas para el matadero.** Así es como tenemos que mirar esas cosas. **Más bien, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.** A través de Dios. Con Jesús Cristo y Dios Padre viviendo en nosotros. **Por lo cual estoy convencido de que ni la muerte ni la vida...** ¿Estamos seguros de esto? ¿Qué puede hacer con que nos desviemos del camino, hacer con que nos demos por vencidos, hacernos renunciar?

**Por lo cual estoy convencido de que ni la muerte ni la vida ni ángeles ni principados ni lo presente ni lo porvenir...** Es decir, nada. **...ni poderes ni lo alto ni lo profundo ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios,** de Dios, de Su propósito en nuestras vidas, **que está en Cristo Jesús, Señor nuestro.** Poderosos versículos aquí, lo que dicen.

Y creo que vamos a parar por aquí. Hay mucho más que puede ser dicho sobre esto. Muchos otros versículos. En 1 Corintio, 2 Corintios, como he mencionado. En 2 Corintios Pablo escribe sobre esas cosas, sobre ese proceso por el que pasamos. Sobre esta batalla, esa batalla constante, mientras experimentamos el bien y el mal.

Y es impresionante comprender por qué Dios creó a los ángeles de la manea que Él los creó. Y por qué Él nos creó de una manera diferente, la razón por la que hemos sido creados primero en esa forma física, en una creación que todavía está en curso en aquellos con quienes Dios ha estado trabajando durante los últimos 6.000 años. Y vamos a seguir alegrándonos en esta Fiesta, agradecidos a Dios porque podemos experimentar el bien y el mal, porque entendemos que podemos luchar esa batalla para hacer el bien, para elegir el bien, y asumir la responsabilidad de nuestras elecciones, y abrazar a Dios y el camino de vida de Dios .